

## ¿COMO ESTUDIAN LOS ESTUDIANTES?

Alma Elena Figueroa Rubalcava  
Lic. en Ciencias de la Educación  
Departamento de Educación  
Centro de Artes y Humanidades  
Programa de Investigación Educativa

Cuando los profesores comprometidos con su función hablan de la difícil tarea de lograr el éxito de la enseñanza, parece remitirlos a discutir sobre la esperanza o desesperanza de su acción en un Sistema Educativo que día a día subordina más sus decisiones a la administración, que informa deficientemente y además no forma y que por último -entre otras cosas- ha sustituido su intención de sistematicidad por una de improvisación permanente.

Ciertamente existen otros elementos además de la acción del profesor que constituye la enseñanza en conjunto y que favorecen en mayor o menor medida su posibilidad de éxito.

Sin embargo también es cierto, que si el profesor tiene la intención de desempeñarse eficientemente, no debe esperar que otros le señalen el momento para comenzar. El profesor tiene a su alcance la diaria oportunidad de ser mejor enseñante.

No obstante que, aunque la meta de la enseñanza es que el profesor dirija sistemática e intencionalmente sus acciones para que el estudiante aprenda, también la acción del estudiante, es otro elemento importante para lograrla. Su tarea consiste en aprovechar y optimizar lo que el profesor le ofrece cuando enseña.

La participación responsable del estudiante coadyuva en el incremento de la posibilidad de éxito en la enseñanza. Pese a esto, un estudio piloto realizado en la

Universidad Autónoma de Aguascalientes con 137 estudiantes informa que éstos manifiestan una actitud desfavorable hacia la actividad de estudio.

Las actitudes se pueden inferir de la conducta. Esta se asocia generalmente a una creencia del sujeto acerca de lo que "debe o debería de ser" o a aquéllo que juzga bueno o recomendable que se realice. También la conducta se asocia con el agrado o desagrado del sujeto acerca de lo que va a realizar.

Pues bien, para explorar la actitud del estudiante hacia la actividad de estudio se aplicó un instrumento constituido por bloques de preguntas acerca de los tres aspectos antes mencionados. Es decir, datos que informan sobre comportamientos que realiza el estudiante en torno a la actividad de estudio, creencias que posee respecto a la actividad de estudio y por último, su opinión acerca del gusto o disgusto por la carrera que cursa.





El resultado del análisis de la información empírica obtenida ofrece la siguiente conclusión <sup>1</sup>: En general, los estudiantes no tienen una actitud favorable hacia la actividad de estudio. No tienen iniciativa para estudiar y sólo lo hacen cuando el profesor es exigente, o cuando señala claramente qué y cómo hay que hacerlo.

En particular se observó una regularidad en lo que se refiere a que el estudiante cree como un "deber" que tiene que estudiar. Pero también se observó como otra regularidad, que el estudiante no "actúa" conforme piensa que debe realizar la actividad de estudio. Esto significa que la actitud de los estudiantes hacia el estudio no existe, y que es muy probable que las creencias que manifieste sean falsas.

Puede decirse que si la acción del estudiante depende en gran medida de la acción del profesor, entonces una acción irresponsable del estudiante hacia su actividad de estudio puede ser un "síntoma" de la acción que realizan los profesores cuando enseñan. Si el estudiante demanda, y además estudia mejor cuando la acción del profesor es muy directiva ¿qué espera el profesor para proceder así?

Esto significa que el reto de los que constituimos y deseamos una escuela mejor, es buscar alternativas "realistas" para hacerlo. Aunque el anhelo del profesor comprometido con su tarea de enseñar es tener estudiantes "independientes" <sup>2</sup> las características del estudiante actual necesitan estrategias diferentes a las de aquéllos.

Algunas alternativas para favorecer la posibilidad de éxito en la enseñanza con base en los resultados obtenidos hasta el momento son:

- a) Formar profesores más directivos: que orienten y sugieran claramente al estudiante qué estudiar y cómo proceder para hacerlo; así como formar profesores entrenados en la selección de experiencias de aprendizaje que vayan favoreciendo mínima y gradualmente la posibilidad de optimizar a estudiantes independientes "en potencia" <sup>3</sup>.

- b) Formar profesores con una disciplina exigente entendida como la aplicación de la autoridad, más no del autoritarismo.

El reto ya no es el prevenir la formación de estudiantes dependientes; sino remediar esta situación y favorecer algunos espacios que brinden al estudiante de hoy y del mañana, la oportunidad de realizar con voluntad y por convicción la actividad de estudio que los convierta en estudiantes independientes.

<sup>1</sup>) que en breve se confrontará con el resultado de una muestra de 621 estudiantes de la UAA.

<sup>2</sup>) es decir, con iniciativa para tomar decisiones y trabajar, independientemente de si el profesor lo exige.

<sup>3</sup>) es decir, aquéllos que sólo necesitan *un último estímulo* para convertirse en asiduos estudiantes.